

Crónica

EL INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE EN 1970

Para 1970, el Instituto de Extensión Musical ha configurado un panorama de actividades que transforma totalmente el sistema que ha imperado hasta la fecha. Este año, en lugar de una Temporada Oficial, se realizarán diferentes Temporadas de Conciertos y Festivales a lo largo del año. La meta es llegar con la música a toda la comunidad, muy específicamente a aquella que no tiene fácil acceso a las salas de conciertos.

Se inició el año con un interesante ciclo de divulgación artística en la que, por primera vez, la Ilustre Municipalidad de Santiago con la Orquesta Filarmónica, el Ballet Folklórico "Pucará", el Ballet Municipal y el Instituto de Extensión Musical, con la Orquesta Sinfónica y el Ballet Nacional, ofrecieron una Temporada de Verano conjunta en la terraza Caupolicán del Cerro Santa Lucía, escenario al aire libre de extraordinaria belleza.

Con una programación especialmente estudiada se inició esta actividad el 9 de enero con la actuación de la Sinfónica de Chile dirigida por David Serendero, la que culminó el 27 de enero con un concierto cumbre en el que participó la Orquesta Sinfónica y Filarmónica juntas, formando un conjunto de 140 profesores, bajo la dirección de Eduardo Moubarak. Además de los directores nombrados, dirigieron en la Sinfónica de Chile, Patricio Bravo, fagotista de la Sinfónica y Francisco Rettig, alumno de violín de Ernesto Lederman y desde 1967, profesor y director de la Escuela de Música de la Sede de Osorno de la Universidad de Chile y director titular de la Orquesta Filarmónica de esa sede. Para las obras con solistas se llamó a concurso a los elementos jóvenes más destacados del Conservatorio, siendo seleccionados Ximena Cabello que tocó el Concierto Nº 2 para piano de Beethoven; Héctor Cortés, solista en flauta travesera que tocó el Concierto para flauta de Vivaldi; Carlos de los Reyes, que tocó el Concierto Nº 1 de Beethoven; Ximena Bravo, que tocó el Concierto para cello y orquesta de cuerdas de Vivaldi, con la Filarmónica, bajo la dirección de Ricardo Kistler.

Los conjuntos de ballet y folklórico mostraron importantes obras de sus respectivos repertorios.

Durante el mes de marzo, la orquesta Sinfónica de Chile se dedicará a preparar

una serie de videos que serán usados por los canales de televisión con la finalidad de que la labor de difusión de la música cubra el mayor ámbito posible.

Los meses de abril y mayo estarán dedicados a la realización de una Temporada Escolar en la que se ofrecerán conciertos a los escolares de todos los niveles. Se trata de un plan piloto que, de tener buen resultado, podrá significar en un futuro relativamente cercano, la incorporación activa de esta nueva generación a la cultura musical y a las expresiones artísticas.

Durante mayo y junio, habrá una corta Temporada de Invierno que constará de ocho conciertos —con sus respectivas repeticiones de los días domingo— y que equivaldrá a las antiguas Temporadas Oficiales. Para esta temporada se ha invitado a los maestros Aldo Ceccato y Ernst-Ulrich von Kameke y además dirigirá a la Sinfónica de Chile su titular, David Serendero.

Para celebrar el segundo centenario del nacimiento de Beethoven, el Instituto de Extensión Musical espera poder presentar, durante agosto y septiembre, la obra integral de este compositor en los géneros sinfónico y sinfónico coral. El Festival estará a cargo del maestro Rolf Kleinert. El propósito fundamental de este Festival, además de rendir homenaje a Ludwig van Beethoven, es subir el nivel interpretativo de la Sinfónica y capacitarla para profundizar el estilo beethoveniano, razón por la cual se eligió al Profesor Kleinert, quien fuera alumno del maestro Fritz Busch, músico que tanto hizo por elevar el nivel interpretativo de la Sinfónica de Chile.

El Ballet Nacional Chileno que ahora cuenta con un teatro permanentemente a su disposición, podrá mantenerse en actividad permanente durante todo el año, dando especial énfasis a las creaciones de coreógrafos nacionales y programas educacionales.

Como iniciativa nueva, el Instituto de Extensión Musical inicia, en 1970, una actividad permanente en el campo de la ópera la que, en un comienzo, estará restringida a obras que no requieran gran despliegue escénico. Con esta iniciativa se pretende abrirle las puertas de un trabajo profesional a un número cada día mayor de cantantes chilenos los que —por falta de oportunidades— han debido emigrar al extranjero. Las funciones de Ópera se realizarán una vez por semana, con diferentes elencos, a través

de todo el año y a partir del mes de mayo.

Los conjuntos de cámara del Instituto de Extensión Musical: Cuarteto Santiago, Quinteto Hindemith y Ballet de Cámara BALCA, intensificarán sus programas de extensión, aprovechándose al máximo las facilidades que significa el traslado de pequeños grupos a través del país.

Existe especial preocupación porque to-

das las actividades puedan ser proyectadas no solamente a través de los canales de televisión sino que también a través de las redes de radioemisoras, con Radio IEM a la cabeza. Los programas de la emisora del Instituto están siendo elaborados con gran cuidado para poder cumplir así y en profundidad, con los propósitos que le señala la ley.

GIRA CONTINENTAL DEL "QUINTETO HINDEMITH"

El Quinteto de Vientos Hindemith del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, integrado por los destacados instrumentistas Guillermo Bravo Fauré, flauta; Enrique Peña, oboe; Emilio Donatucci, fagot; Jaime Escobedo, clarinete y Raúl Silva, corno, inició su brillante carrera de conciertos el 13 de septiembre de 1967, en la ciudad de Concepción, con un concierto en la "Casa del Arte". Desde entonces, el conjunto que tomó el nombre de Hindemith como homenaje al compositor germano por la admiración de sus integrantes hacia el autor que enriqueció la literatura contemporánea para instrumentos de viento, ha ofrecido 170 conciertos que abarcan todo el territorio nacional desde Arica a Tierra del Fuego.

Más del cincuenta por ciento de las obras que forman su repertorio han sido estrenos absolutos para Chile y abarcan la literatura para Quinteto de Vientos de autores tan desconocidos hasta entonces en el país como Franz Danzi (1763-1826); Anton Reicha (1770-1836); Louis Emanuel Jadin (1768-1853); George Onslow (1784-1852); Hans Georg Lickl (1763-1843), etc. Dentro del campo de la música contemporánea, estrenaron: *Suite de Chow-Wen-Chung*, con la arpista Clara Pasini; *Quinteto* (1919) de Walter Gieseking; *Quinteto Op. 26* de Schönberg; *Quinteto* (1952) de Hans Werner Henze; *Permutazioni a Cinque* de Matias Seiber; *Trio de Jolivet*; *Cuartetos*, de Rossini; *Sexteto*, de Poulenc, para no nombrar sino que a algunos. Durante este período han estrenado, también, siete obras de compositores chilenos: *Quinteto Nº 1*, de Miguel Letelier; *Cuarteto para maderas*, de Iris Sangüeza; *Quinteto*, de Pedro Núñez Navarrete; *Quinteto Nº 1*, de Darwin Vargas Walkis; *Sexteto con piano*, de Luis Advís; *Suite "Música para Teatro"*, de Celso Garrido-Lecca; *Tripartita*, de Federico Heinlein.

Durante 1969, el Quinteto Hindemith, acompañado por la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por el maestro Juan Pablo Izquierdo, tocó la *Sinfonía Concertante en Mi bemol Mayor*, de W. A. Mozart; con la colaboración de la pianista Elvira Savi, tocaron obras de Mozart, Beethoven, Glinka,

Poulenc y Rimsky Korsakow; con el Cuarteto Santiago, ofrecieron una extraordinaria versión del *Settimino Op. 20* de Beethoven y con el Cuarteto de la Universidad Católica y Adolfo Flores en contrabajo, el *Octeto Op. 166* de Franz Schubert. Para el Taller de Danza de Las Condes, grabaron la música de ballet del compositor chileno Sergio Ortega, *Orbita* y con la pianista Ruby Ried tocaron obras de Luis Advís, Poulenc y Gieseking.

Esta breve enumeración de las obras del repertorio del Quinteto Hindemith demuestra el eclecticismo del conjunto. Desde su iniciación, la crítica chilena ha destacado el equilibrio sonoro, pureza de afinación y extraordinaria musicalidad de estos jóvenes instrumentistas.

Entre el 20 de octubre y el 26 de noviembre de 1969, el Quinteto Hindemith realizó su primera gira americana, ofreciendo conciertos en Buenos Aires y Mar del Plata—presentándose en televisión, en recitales y conciertos educacionales— visitaron Sao Paulo y Río de Janeiro; en Venezuela actuaron en Caracas y Valencia; en Costa Rica ofrecieron ocho conciertos; después dieron conciertos en Honduras, Guatemala y San Salvador, y en México actuaron en Ciudad de México y Cuernavaca. Durante esta gira de 41 días que fue auspiciada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, el Quinteto Hindemith ofreció 27 conciertos, con programas que incluyeron obras de Reicha, Danzi, Bozza, Mozart, Frantizek, Bartók, Hindemith, Samuel Barber, Celso Garrido-Lecca, Domingo Santa Cruz, Federico Heinlein y Gunther Schuller.

Toda la crítica especializada de los países visitados alabó las actuaciones sobresalientes del conjunto, destacando su alto nivel musical. En Río de Janeiro cerraron, en el Teatro Municipal, el ciclo de conciertos organizados por "Pro Arte", con un concierto en el que contaron con la colaboración de la pianista brasileña Licia Lucas, antigua discípula de Homero de Magalhães, en el *Quinteto Op. 16*, de Beethoven. En "Río-Feuilleton" del 8 de noviembre, periódico en alemán, el crítico dice: "hemos gozado escuchando música de cámara del más alto nivel en una entrega poco común... el pun-